

“Cada día he descubierto algo nuevo y rico de la música y la cultura vasca”

BREATNACH GRABA UN DOCUMENTAL PARA UNA TELEVISIÓN IRLANDESA

Con la participación de Kepa Junkera y otros músicos vascos

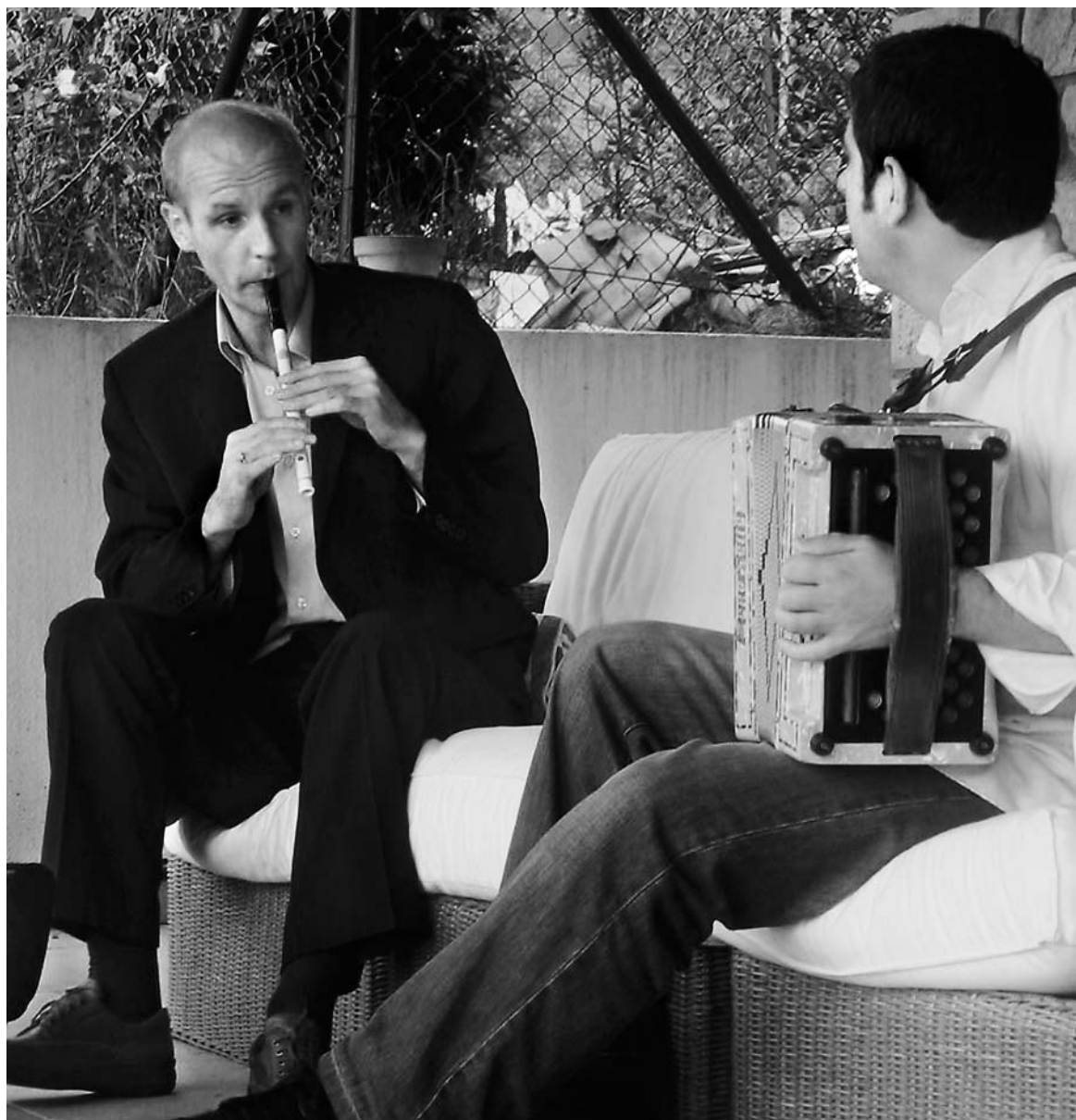
ANDRÉS PORTERO

BILBAO. “Mi ama estará orgullosa de mí”. Lo dice Cormac Breatnach, músico irlandés que ha estado más de una semana en diferentes puntos de Euskadi para elaborar un documental sobre la música vasca para la televisión irlandesa. Y es que su ama nació en el municipio getxotarra.

El flautista, que se ha codeado con artistas de su país del prestigio de artistas como Elvis Costello y Donal Lunny, entre otros, ha tocado junto a Kepa Junkera, Jean-Mixel Bedaxagar, Juan Mari Beltrán y los Karideko Benta estos últimos días, que define como “un descubrimiento emocionante”. A Breatnach le ha llegado ahora el momento de marcharse, y lo hace lamentándose por ello y con el deseo de trabajar en un repertorio que aúne lo mejor de la música irlandesa y vasca. Un tándem que siempre ha funcionado de buena manera en lo que a música se refiere.

“Me llevo la maleta llena de discos vascos y de fotos antiguas de Getxo, concretamente de la calle San Martín, de Algorta, donde nació mi ama, de apellido Mentxaka. Me las ha pasado el presidente del Aula de Cultura de Getxo, Eugenio Gandiaga. Y hasta me puso en contacto con un señor mayor que conocía a mi ama desde los cuatro años. Para mí ha sido algo muy emocionante”, explica a DEIA el flautista Cormac Breatnach, que ahora asegura que “todavía estoy esperando a que alguien me pinche y me despierte del sueño de estos días”. Sin duda, ha vivido estos días de una manera muy intensa.

MÚSICOS POR EL PLANETA Cormac ha viajado hasta Euskadi por encargo de la TG4, una estación de televisión independiente que emite en irlandés y que ha impulsado un programa denominado *Ceolchuaire*



Cormac Breatnach ha tenido la oportunidad de tocar junto a Kepa Junkera estos días. FOTO: CEDIDAS

Series, en el que músicos de aquel país visitan otros puntos de todo el planeta, “fieles a la tradición emigrante de nuestro pueblo”, para descubrir tanto su música como su cultura.

Dado el origen vasco de Breatnach, él está realizando el correspondiente a Euskadi. “Mi programa formará parte de un ciclo compuesto por un total de seis documentales en el que músicos irlandeses van a viajar por todo el mundo para mostrar la música que se hace en diferentes continentes. Hay ya visitas cerradas a Nueva York, África, India, Noruega y Bulgaria. El violinista habitual del grupo Altan es otro de los irlandeses ele-

Lazos de unión Irlanda-Euskadi

El viaje ha confirmado a Cormac lo que ya imaginaba, que existen múltiples lazos de unión entre ambas culturas y músicas. “Sí, es música folk, que nace del pueblo y se puede bailar. Ambas están basadas en la tradición. Conocer otros sonidos me ayuda a hacer mi propia música. Eso me ha pasado con la trikitrixa de Junkera, a quien le gusta también el jazz y la música étnica de muchos países. Tanto Kepa como yo creemos que no hay que romper con el pasado, que hay mirar atrás. Eso sí, con el otro ojo tenemos que mirar el futuro”. Breatnach, que inició su carrera con Donal Lunny y ha actuado junto a Elvis Costello y los grupos Méristem y Deiseal, compatibiliza su afición musical, en los últimos años junto al guitarrista Martín Dunlea, con su trabajo como contable. “Trabajo de autónomo, sobre todo para empresas de abogados. Soy mi propio jefe”, indica. Eso sí, visto el trabajo hecho en Euskadi tiene previsto “explorar algo nuevo uniendo las tradiciones de los dos países”. El documental se podrá ver en Irlanda en enero de 2008, año en que tiene previsto ir a Estados Unidos. “Espero que el programa pueda verse también en la televisión vasca. >A. P.

gidos para este proyecto”, apostilla el artista.

El intenso viaje de Cormac Breatnach se inició en Iparralde, concretamente en Biarritz, donde compartió instrumento con Jean-Mixel Bedaxagar, representante de la tradición vocal de Zuberoa. “Es una cantante de voz preciosa”, recuerda Cormac, quien también tocó con la hija de Bedaxagar así como con Mixel Etxekopar, integrante de Herri Musikaren Txokoa, institución creada con el claro objetivo de difundir la música tradicional euskaldun a través de sus actividades.

PARTICIPACIÓN DE MÚSICOS VASCOS

Alan Griffith, irlandés integrante del grupo vasco Alboka, y Juan Mari Beltrán también formarán parte de este documental de Cormac, que se pasó también por el Festival de Txalaparta de Hernani, departió y tocó con varios txistularis, actuó con los Karidadeko Benta del bertsolari Jon Maia y acabó su viaje de trabajo en Busturia, en Urdaibai, en un duelo de flauta y triki mano a mano con Kepa Junkera. Anteriormente, viajó al Bosque de Oma para allí interpretar *Gernikako Arbola* junto a la catalana Lidia Pujol.

Cormac, que ha tenido tiempo para ver en Bilbao el concierto de The Dubliners la pasada semana, bañarse en el mar Cantábrico y hasta visitar una sidrería, cuya carne todavía saborea, asegura que su viaje ha resultado más interesante de lo previsto.

De esta manera, “cada día ha sido un descubrimiento, no podría destacar nada concreto y dejar el resto al margen. He conocido y tocado junto a músicos maravillosos y me he familiarizado más con algunos instrumentos porque, por ejemplo, sólo había visto una vez la txalaparta, cuando Kepa fue a Dublín a un concierto”, señalaba alegre.

“Ahora, ya me han explicado su historia y me han contado cuál es su significado. Lo mismo con la alboka y el txistu. Han sido auténticos descubrimientos para mí porque a nosotros nos llegan a Irlanda noticias políticas y relacionadas con la violencia; sobre la cultura vasca, mucho menos, casi nada”, se lamenta, congratulándose de que al menos se va con nuevos conocimientos

El ‘Sargento Pimienta’ cumple cuarenta años

EL 1 DE JUNIO DE 1967 LOS BEATLES GRABARON SU CÉLEBRE ‘SGT. PEPPER’S LONELY HEARTS CLUB BAND’

CARLOS GOSCH

MADRID. Hace ahora cuarenta años, el 1 de junio de 1967, los Beatles publicaron su álbum más célebre, *Sgt. Pepper’s Lonely Hearts Club Band*, un disco que cambió la música moderna y marcó a toda una

generación. Editado en la víspera del *verano del amor*, al comienzo de la era hippy, *Sgt. Pepper* rompió los límites de la música pop y logró que un álbum de música dejara de ser una simple colección de canciones para convertirse en una obra de arte con identidad propia.

“Mirándolo desde la perspectiva actual, se ve que *Sgt. Pepper* fue como un icono. Fue el disco de la época y probablemente cambiara la forma de grabar, pero no lo hicimos de forma consciente”, afirma Geor-

ge Martin, productor de los álbumes de los Beatles, en la autobiografía del grupo (*Antología*, Ediciones B).

Las sesiones de grabación del disco comenzaron el 6 de diciembre de 1966, pero para comprender el proceso creativo del álbum hay que remontarse unos meses atrás, al 29 de agosto de ese año, fecha en la que los Beatles ofrecieron su último concierto en público.

Sin los compromisos de las giras, el cuarteto de Liverpool pudo con-

centrar su actividad en el estudio y dedicar nueve meses a la grabación de su nuevo disco. Con la inestimable ayuda de George Martin, que había trabajado antes con música electrónica, los Beatles dieron rienda suelta a su imaginación en los estudios de Abbey Road de Londres.

Todas las voces y los instrumentos que suenan en el disco fueron sometidos a algún tipo de manipulación técnica y se añadieron numerosos efectos en varias de las canciones, para crear un sonido único,

característico del álbum. *Sgt. Pepper* tardó en grabarse más de 700 horas y tuvo un coste de unos 75.000 dólares, cifras desconocidas en aquella época. Sólo cuatro años antes, los Beatles habían invertido un único día en grabar su primer álbum (*Please me, please me*).

Fue Paul McCartney quien propuso a sus compañeros encarnarse “en otro grupo” y sugirió el rimbombante nombre de *La Banda del Club de los Corazones Solitarios del Sargento Pimienta*.